

Los extranjeros en nuestro país

La experiencia nos está demostrando que nuestro Presidente carece por completo de las cualidades que son necesarias para gobernar un país; con dolor vemos que no solamente es un juguete de la multitud de sanguijuelas que lo rodean y que chupan sin saciarse y de una manera rastrera e hipócrita el dinero del pueblo, sino que también no tiene voluntad para resistir a las influencias de los cónsules y ministros de otros países. Véase si no la conducta de nuestro mandatario en Alajuela cuando fuimos honrados con la visita de Vasconcelos. Pocos fueron los que se atrevieron a criticar como se merecía, esa actitud impropia de un Presidente; se alegó que razones diplomáticas habían obligado al jefe del Estado a actuar como lo hizo; no creemos de ninguna manera que la diplomacia faculte a un ministro extranjero para imponer su criterio sobre la voluntad de un mandatario, pisoteando así el sentir de un pueblo.

Actualmente se desea expulsar del país, por iniciativa del ministro de Nicaragua, a un joven de apellido Rivera; el cual se encuentra detenido porque desgraciadamente se está inaugurando en nuestro país el gobierno de los representantes extranjeros.

Protestamos en unión de otros muchos ciudadanos por la poco decorosa actitud de un gobierno que pasa por encima de los derechos de los hombres honrados, por complacer a los representantes de los gobiernos extranjeros.

Nota

En uno de nuestros números anteriores, dijimos que en una fábrica de camisas de esta ciudad cobran €7.00 por la hechura de una camisa y pagan a la obrera que la hace, €0.50. Esa nota ha provocado hilaridad en algunas personas que dicen que hemos hecho *las cuentas del gran capitán*, porque ellas creen que en los €7.00 a que nos hemos referido están incluidos los materiales de la camisa.

Hoy insistimos de nuevo en este asunto, para decir a los que así piensan, que están equivocados, que no hemos hecho las cuentas del gran capitán, que efectivamente existe aquí una fábrica que cobra €7.00 por hacer una camisa de seda, sólo por hacerla y paga €0.50 a quien la hace. Si alguien lo duda tendremos mucho gusto en darle una demostración práctica.

Nota Editorial

Cuando en uno de los días de la semana próxima pasada nos enteramos del proceder de la Junta Nacional de Electricidad y especialmente del licenciado don Alfredo González Flores en las negociaciones con las Compañías Eléctricas, hubimos de experimentar el inmenso júbilo que no pueden menos de experimentar los costarricenses que amamos a nuestra patria. Nuestro primer impulso fue entonces el de escribir una ligera nota en nuestro anterior número, de adhesión a la Junta Nacional; pero luego, decidimos esperar para hacerlo en éste u para dar al mismo tiempo a nuestros lectores una pintura exacta de las actuaciones de las compañías eléctricas en nuestro país, señalando a la vez el lugar que en ese cuadro ocupa la actuación de la citada Junta

Nacional, única manera de comprender la verdadera trascendencia de esa actuación. Algunos inconvenientes imprevistos nos han impedido hacer tal cosa, lo haremos luego; pero no dejaremos pasar esta oportunidad sin que LA REVOLUCIÓN cumpla con su deber. Manifestamos pues al licenciado González Flores y a la Junta en general, que sus procedimientos enérgicos y patrióticos tienen nuestra completa simpatía, y con la nuestra, la de una inmensa cantidad de costarricenses; la de los costarricenses conscientes. Reciban nuestra felicitación y nuestra humilde voz de aliento: ¡Adelante! LA BUENA SEMILLA PODRA QUEDAR OCULTA, APARENTEMENTE PERDIDA. PERO A SU TIEMPO GERMINARA.

Frijoles y Maíz

Ha sido subido el aforo del maíz y de los frijoles negros. Dice el Presidente de la República en el acuerdo en que tal cosa dispone, que sólo mediante una medida como esa se puede fomentar la producción de esos granos en Costa Rica. Sin discutir esa afirmación con la cual no estamos de acuerdo, preguntamos ¿está buena esa medida en este momento? ahora que la situación se estrecha en todas partes; que no circula el dinero; que hay escasez de trabajo; que HAY HAMBRE EN EL PUEBLO. ¿Es justo que se suban los precios del maíz y de los frijoles? No otra será la consecuencia de esa medida; y si con el precio que actualmente tienen esas granos es difícil para infinidad de obreros obtenerlos (aunque no quieran creerlo los que todavía pueden derrochar en orgías) ¿qué será cuando sus precios suban?

El negocio será redondo para unos tres o cuatro lobos humanos de esos tan frecuentes en nuestras sociedades, y que sólo esperan ocasiones como esta para llenarse los bolsillos con oro empapado en lágrimas del pueblo. Esos hombres acapararán las escasas cosechas de esos productos y luego subirán los precios a su antojo. Ellos, que originaron esta crisis pérfidamente sacarán, en esa forma, la última gota de jugo que queda a la naranja.

Si en otra ocasión hubiese tomado esa resolución el Presidente de la República, quizá no hubiese merecido reproche; pero hoy sí lo merece. Sepa el Presidente que ha cometido un disparate

Aunque sea con sacrificio para el Estado, un buen gobernante debe procurar que en una situación dolorosa como la presente, la vida se abarate; y no debe nunca, con medidas descabelladas, hacerla más imposible.